razón por la cual no se han abierto campo sus ideas, no obstante la demostrabilidad experimental que él atribuye a sus conclusiones, responde imitando a Bastiat: Cuando una nueva doctrina de salud se presenta, así tenga de su parte la verdad y la claridad, siempre encuentra ocupado el lugar.

Y recordando las palabras de un famoso poeta compatriota suyo: "*Si la vida es un mal, Señor, ¿por qué nos la diste? O si la vida es un bien, ¿por qué nos la quitas?*", exclama al punto: No es la vida un mal, y quien nos la quita es nuestra ignorancia.

***

Ahora, mis reparos.

Dando a la palabra electricidad un sentido muy extenso, tendría tal vez razón el Dr. Maggiorani en cuanto se refiere a la base misma de su doctrina: todos los fenómenos vitales pueden, en efecto, ser considerados como eléctricos por quien admita como cierta o muy probable la hipótesis química de los electrones. Pero el Dr. Maggiorani es el reverso de un químico. Cuando habla de electricidad, toma por causa lo que para el químico es un efecto: no se refiere él a la posible causa inmediata de todas las acciones químicas, sino,

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.